

Por **Amelia Carvallo**
 espectáculo@diarielsur.cl

Conducido por **Mónica Santa María y Almendra Gomelsky**

“Sube a mi nube”: tragedia del programa infantil Nubeluz llega al streaming

La película, disponible ya en Amazon Prime, cuenta la historia del exitoso programa infantil peruano de los años noventa.

SALUD MENTAL

Muy pocos sabían que detrás de las cámaras, Mónica Santa María agonizaba emocionalmente en una época en la que se evitaba hablar de salud mental. Con 18 años, pero toda una vida ante las cámaras, la joven capitaneaba junto a su amiga Almendra, un programa que llegó a tener más de dos millones de espectadores diarios y que fue transmitido a treinta países.

Silvana Cañote, la actriz que encarna a Santa María, también empezó muy joven su carrera. “Empecé a los 11 años, no con un nivel tan alto de exposición como Mónica en un elenco donde era una más entre muchos. Fue una experiencia que me ha ayudado en muchos ámbitos y agradezco de haber tenido muy presentes a mis padres, sobre todo a mi mamá que creo es algo fundamental”, cuenta desde una videollamada. Alessa Witchel, la actriz que tiene el rol de Almendra, agrega que ella empezó a los ocho años haciendo shows infantiles y que tuvo mucho apoyo y contención paternal. “Además tenía muy claro que lo hacía por diversión, era un trabajo y me fascinaba, después me metí más al teatro y fue distinto”, señala.

El actor Andrés Wiese es Constantino Heredia en la película, el novio de Mónica que juega un rol muy importante en su vida emocional. Wiese cuenta que creció viendo Nubeluz y que esperaba con ansias los sábados y domin-



La ficción, protagonizada por Alessa Witchel, Silvana Cañote y Andrés Wiese, está disponible en la plataforma de streaming.

Mientras sonreía a las cámaras, Santa María vivía un verdadero drama de salud mental que terminaría por teñir el tragedia al programa.

gos para verlo. “Mi primer crush, mi primer amor platónico fue Mónica Santa María”, confiesa y agrega que tuvo la oportunidad de ir con su mamá al programa en vivo.

¿Y cómo recuerdas el día que se comunicó que Mónica había fallecido?

—Me acuerdo que estaba en el auto con mamá y nos tocaba pasar por la avenida donde estaba el

departamento de ella; me acuerdo que en mi casa había mucho cuidado al hablar del tema, pero me acuerdo claro que mi mamá señaló por la ventana y me dijo: “Andrés, allí era la casa de Mónica”, y no necesitaba darme más información pero sí recuerdo claro que en mi cabeza, y en mi corazón, algo se rompió también.

Silvana, tú eres socióloga además, ¿qué has reflexionado sobre

la salud mental?

—Si bien los tiempos han cambiado mucho, y se puede hablar con mayor apertura, a veces existe la percepción de que están como aflorando más personas con este tipo de padecimiento, pero en realidad siempre han existido, solo que ahora existen los márgenes para poder hablar. Entonces, creo que hay un trabajo institucional que hacer, trabajo de concientización, de sensibilización

por parte de las autoridades, poder habilitar los espacios dentro de los centros de salud,

Y tú, Alessa, como la amiga que le daba contención, ¿qué pudiste reflexionar?

—Sí, creo que ahí Almendra tuvo un rol muy importante, muy difícil, muy complejo, lo hablamos mucho con el director, que ella tenía este rol de hermana mayor, pero también en qué momento a ella la cuidaban, ¿no? Hay una escena que me parece que es clave, hay una pelea entre Mónica y Almendra que era muy importante que exista dentro de esta historia, al final no podíamos contar todo porque no tenemos horas para contar lo que pasaron, pero esta escena en particular creo que se le ocurrió porque hay que mostrar las luces, las sombras, no solamente de Mónica, sino también de las relaciones que tenía y que está bien y que es sano que exista.

Y tú, Andrés, como la pareja, ¿cómo asumiste ese rol?

—Yo le agradezco a este proyecto que me pone en un lugar en el que juzgo mucho menos, somos actores, no podemos juzgar al personaje, más bien hay que entregarse completamente. En la pareja las relaciones son de dos y la película muestra lo bonito y lo no bonito, es muy humana. Muestra el enamoramiento, donde todo es muy colorido y feliz, y también el declive.

La película ambienta una Lima en los años noventa, con la ropa y la decoración de la época y los personajes hablando por sus grandes celulares. Dirigida por Sergio Barrio, quien también vivió su infancia con el programa, el cineasta gozó además de una gran cercanía con el programa ya que su papá era el director. “Nubeluz era el gran plan que teníamos los niños el fin de semana, cuatro horas de emoción, divirtiéndonos con las canciones, los juegos y los dibujos animados. Era el comentario obligado de la semana en el colegio y tuve la gran ventaja y el privilegio de que mi padre era el director así que les contaba a mis amigos qué pasaba detrás de cámara”, recuerda Barrio.